

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE
COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0 INTERNATIONAL
– (CC BY-NC 4.0)



DOI: 10.35319/yachay.20227540

Filosofar desde Bolivia: una aproximación y balance en seis pensadores del siglo XX¹

Doing philosophy from Bolivia: approximation and assessment in six twentieth century thinkers

Ramiro Gastón Lobatón Patiño²

Resumen

Este artículo tiene por objetivo examinar en términos exploratorios el sentido, contenido y alcance de la reflexión filosófica preocupada por pensar Bolivia en Alcides Arguedas, Franz Tamayo, Carlos Montenegro, Fausto Reinaga, René Zavaleta Mercado y Luis Tapia. Para alcanzar este objetivo se caracteriza previamente la noción filosofar desde Bolivia. A partir del análisis de los ensayos seleccionados de los autores de estudio se identificó cuatro perspectivas de pensar

- 1 Ponencia en las Jornadas Filosóficas: “El lugar del pensar: proyecciones de un pensar situado”, realizadas de forma virtual los días 20 y 21 de abril de 2022, en una colaboración entre la Facultad de Teología San Pablo, Cochabamba, Bolivia, y el Istituto Universitario Sophia, Florencia, Italia.
- 2 Estudió Filosofía en la Universidad Católica Boliviana, es Magíster en Formación Docente e Innovación en la Universidad de Barcelona y Doctor en Ciencias Sociales. Tiene una especialidad Ciencias de la Educación en Eberhard Karls Universität Tübingen, Alemania. Se desempeñó desde el 2015 al 2020 como académico e investigador del Centro de Investigación en Educación para la Justicia Social (CIEJUS) y fue director del programa de Magíster en Ética y Formación Ciudadana en la Universidad Católica del Maule (Chile). Actualmente es coordinador del Centro de investigación en Ciencias Sociales (CICS), profesor de la Facultad de Teología y de la carrera de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Boliviana San Pablo – Sede Cochabamba (Bolivia). Su interés es examinar a nivel teórico y empírico los problemas y desafíos éticos y educativos que nos plantea la sociedad democrática emergente. E-mail: ramirogastonlobaton@gmail.com; ORCID: 0000-0003-3122-8991.

Bolivia. Entre los principales resultados se encuentran: i) Los marcos filosóficos que han contribuido a interpretar la realidad boliviana en el siglo XX fueron el darwinismo social, el marxismo tercermundista y el vitalismo; ii) tanto el discurso del nacionalismo revolucionario planteado por Carlos Montenegro como el indianismo de Fausto Reinaga privilegian en su análisis social la lucha de contrarios en términos de irreconciliabilidad; iii) pensar Bolivia como condición multisocietal permite comprender la diversidad estructural que posee el país a diferencia de otras formas de diversidad cultural.

Palabras clave

Filosofar desde Bolivia – pensamiento social boliviano en el siglo XX – condición multisocietal

Abstract

This article aims to examine in exploratory terms the meaning, content and scope of the philosophical reflection concerned with thinking Bolivia in Alcides Arguedas, Franz Tamayo, Carlos Montenegro, Fausto Reinaga, René Zavaleta Mercado and Luis Tapia. In order to achieve this objective, we first characterise the notion of philosophising from Bolivia. From the analysis of the selected essays of the authors under study, four perspectives for thinking Bolivia were identified. Among the main results are: i) the philosophical frameworks that have contributed to interpreting Bolivian reality in the 20th century were social Darwinism, Third World Marxism and vitalism; ii) both the discourse of revolutionary nationalism proposed by Carlos Montenegro and Fausto Reinaga's indigenism prioritise in their social analysis the struggle of opposites in terms of irreconcilability; iii) thinking Bolivia as a multi-societal condition allows us to understand the structural diversity that the country possesses in contrast to other forms of cultural diversity.

Key words

Doing philosophy from Bolivia – Bolivian social thought in the XX century – multisocietal condition

Introducción

La preocupación por filosofar desde Bolivia no es una cuestión nueva. A lo largo del siglo XX, encontramos pensadores interesados por comprender ¿quiénes somos los bolivianos?, ¿por qué Bolivia es cómo es? Estas cuestiones ponen sobre la testera preguntas radicales propias del quehacer filosófico. El medio privilegiado para exponer estas reflexiones y planteamientos en el caso boliviano ha sido el “ensayo”. Según H. C. F. Mansilla, “el ensayo pertenece a un género difícil de ser clasificado, pero abierto y exploratorio, ha constituido el principal instrumento de estos intelectuales porque permite un enfoque multidisciplinario de las temáticas tratadas”³. El ensayo es considerado como “un modelo legítimo de creación filosófica, pues así la sociedad adquiere una noción fundada de su sentido histórico, de su propio pasado y de las perspectivas de futuro”⁴. Por ello, el ensayo “ha representado probablemente la porción más creativa y conocida del quehacer intelectual en Bolivia”⁵.

El propósito de ese artículo es examinar en términos exploratorios el sentido, contenido y alcance de la reflexión filosófica preocupada por pensar Bolivia en Alcides Arguedas, Franz Tamayo, Carlos Montenegro, Fausto Reinaga, René Zavaleta Mercado y Luis Tapia, seis intelectuales que han escrito a lo largo del siglo XX. La intención es recoger, entre las huellas registradas por el pensamiento político y social, los estudios de la cultura y las revisiones filosóficas de la historia,

³ H. C. F. MANSILLA, “Apuntes críticos sobre la filosofía política en Bolivia”, en *Revista Ciencia y Cultura* 39 (2017) 130.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*

¿cómo se ha significado la visión de lo boliviano?, ¿cuáles son los principales temas y problemas que se mantienen a lo largo de estos años? y ¿cuáles son las perspectivas que se abren en este momento de inflexión que vive Bolivia como país?

Aproximarse a la problemática de filosofar desde Bolivia requiere previamente precisar qué se entiende por “filosofar”. Filosofar, más que un tipo de pensamiento especial, es una “actitud”, es un “modo de pensar”. Tanto los pensadores griegos como los pensadores contemporáneos describen el filosofar como una “actividad propiamente humana”. Platón señala en el “Teeteto” que la “fuente del filosofar se encuentra en la admiración”⁶. Por su parte Aristóteles, en su libro *Metafísica*, nos ofrece una interesante descripción de la función que juega la admiración en el quehacer filosófico. Para Aristóteles,

[...] los hombres –ahora y desde el principio– comenzaron a filosofar al quedarse maravillados ante algo, maravillándose, en un primer momento ante lo que comúnmente causa extrañeza y después, al progresar poco a poco, sintiéndose perplejos también ante cosas de mayor importancia, por ejemplo, en las peculiaridades de la luna y las del sol y los astros, y [finalmente] ante el origen del todo⁷.

Así expuesto, la admiración se nos presenta como una capacidad propia que poseen todos los seres humanos. El núcleo de la admiración estriba no solo en sentirse perplejo y maravillado ante algo sino, ante todo, en lo que la admiración desata en el sujeto, el reconocimiento que no se sabe, la interpelación, el impulso a saber y a buscar la verdad.

⁶ PLATÓN, “Teeteto” (155d), en *Diálogos* V, Madrid 1988, 202.

⁷ ARISTÓTELES, *Metafísica*, Madrid 1994, 76.

Una segunda característica propia del filosofar es su preocupación por comprender y responder a las cuestiones vitales de la existencia humana y del mundo. Recordemos en esta línea las tres grandes interrogantes formuladas por Immanuel Kant en su pequeña ciudad de Königsberg en el siglo XVIII, a saber: ¿Qué puedo saber?, ¿qué debo hacer? y ¿qué me cabe esperar? Estas cuestiones buscan responder no solo a su comprensión del conocimiento humano o de la moral, sino más a fondo, interpelan por la cuestión ¿qué es el hombre?

Una tercera característica del filosofar es su examen crítico, su propensión a examinar y desentrañar los nudos que se encuentran ocultos o subyacentes en las prácticas, en las teorías y discursos que pretenden imponerse como verdades o en el establecimiento de proyectos que buscan legitimar y establecer visiones de hombre y de sociedad.

Una cuarta característica del filosofar es que cada pensador/a o filósofo/a piensa y busca responder a las cuestiones existenciales sobre la vida humana dentro de un determinado tiempo y lugar. Es decir, dentro de una determinada realidad, enmarcada en un contexto histórico cultural. De esta manera, filosofar desde Bolivia significa más que reflexionar simplemente sobre un marco geográfico, *pensar la realidad misma contenida dentro de ese marco*. Aquí la categoría *desde* afirma la necesidad de *arraigo*, enfatiza los temas y problemas propios que problematizan a los bolivianos como miembros de una comunidad, su relación con la naturaleza, su visión antropológica y el establecimiento de proyectos societales, tomando en consideración su trayectoria histórica, cultural y social, así como su relación con el mundo. Por lo tanto, filosofar

desde Bolivia no consiste en un mero pensar abstractamente el pensamiento, sino pensar la realidad boliviana desde el pensamiento propio o ajeno. El filosofar desde Bolivia nos invita a ir a fondo en estas cuestiones, requiere detectar sus facetas, articular sus contenidos, detectar sus vínculos y dilucidar si los proyectos sociales presentados se contraponen, yuxtaponen o complementan.

1. Antecedentes

Una mirada a la historia de las ideas en Bolivia durante el siglo XX permite detectar una producción ensayística valiosa; encontramos un conjunto de pensadores preocupados por pensar la realidad Bolivia. En sus escritos encontramos planteamientos que buscan responder a cuestiones como: ¿Quiénes somos los bolivianos?, ¿por qué Bolivia es cómo es? Sus reflexiones y análisis buscan ofrecer una fundamentación de sentido histórico de la sociedad boliviana y de las perspectivas de futuro. El rastrear esas ideas, sus facetas, sus contenidos y vínculos nos permiten no solo mostrar las visiones antropológicas, éticas y políticas subyacentes en las propuestas sociales sino también, visibilizar aquellos problemas de carácter filosófico que como país no hemos logrado abordarlos y resolverlos de manera coherente e integral a lo largo de estos últimos cien años.

Por la extensión disponible, este artículo se limita a presentar algunas ideas clave. El análisis se organiza en cuatro perspectivas. La primera es denominada “Pensar Bolivia desde el lente de Alcides Arguedas”; el planteamiento central apunta a subrayar el proyecto social civilizatorio a espaldas del pasado. La segunda perspectiva hace referencia al “Pensar Bolivia desde el lente de Carlos Montenegro”, remarcando la construcción del

proyecto de Estado Nación bajo el molde mestizo. En cambio, la tercera perspectiva hace alusión al “Pensar Bolivia desde el lente de Franz Tamayo y Fausto Reinaga”, reivindicando la idea de un proyecto social indio a espaldas de occidente y, finalmente, la cuarta perspectiva, denominada “Pensar Bolivia desde el lente de René Zavaleta Mercado y Luis Tapia”, muestra la idea de pensar Bolivia como condición multisocietal.

1.1. Pensar Bolivia desde el lente de Alcides Arguedas: El sueño por un proyecto social civilizatorio a espaldas de nuestro pasado

Al comenzar el siglo XX se desarrolla una genuina preocupación por pensar Bolivia, causada según Guillermo Francovich por el fracaso de la guerra contra Chile, la pérdida territorial sufrida como consecuencia de ella, así como la aparición de diferentes opiniones en el momento de decidir cómo encauzar la dirección o “conducta que debía seguir el país”⁸.

En ese contexto histórico aparece Alcides Arguedas (1879-1946), conocido escritor y representante del partido liberal, quien se plantea la tarea de diseccionar la realidad boliviana y *denunciar los males que tiene el país*. En su ensayo *Pueblo enfermo*, publicado en 1909, busca responder a la pregunta ¿por qué Bolivia no ha podido conectarse al progreso modernizador y civilizatorio, enarbolado por los ideales del progreso y desarrollo? La argumentación para formular su respuesta se apoya en las teorías positivistas y del darwinismo social, muy influyentes por cierto en Hispanoamérica en ese periodo histórico. Marie Danielle Dèmellas sostiene que el “positivismo

⁸ Cf. G. FRANCOVICH, *El pensamiento boliviano del siglo XX*, México 1956, 9.

boliviano es una manera convencional de reagrupar bajo el mismo término el interés de las élites criollas por las ciencias exactas, el liberalismo y algunas veleidades anticlericales”.⁹ Su estudio mostró que en Bolivia no influyó el pensamiento de Augusto Comte sino el darwinismo social, que de 1880 a 1910, aproximadamente, representa el modo de pensamiento común a la mayor parte de los dirigentes que tratan de aplicar a la sociedad leyes científicas, en particular las de la lucha por la existencia y selección natural por “la supervivencia del más apto”¹⁰.

Arguedas examina la realidad boliviana a partir de un enfoque sociológico y psicológico. Su estudio toma en consideración las categorías de raza, ambiente e historia¹¹. Desde su perspectiva, Bolivia no ha podido engancharse a la *civilización* debido a su población mayoritariamente indígena y mestiza, caracterizada por la falta de iniciativa, estrechez de calidad moral y su criollismo deformante¹². Para Arguedas la raíz de la enfermedad es de carácter antropológico y moral. En sus palabras: “Todo es inmenso en Bolivia, todo, menos el hombre”¹³. Si bien el ensayo de pueblo enfermo produjo una reacción en cadena de los intelectuales de su tiempo contra la obra y su autor, la faceta literaria de Alcides Arguedas en sus obras *Pisagua* (1903), *Wata*

⁹ M. D. DÉMELAS, “Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880-1910” (01.02.1981), en http://www.aportescriticos.com.ar/es/travauxenligne.php?_cv=2 (fecha de consulta 15.03.22).

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Cf. A. ARGUEDAS, *Pueblo enfermo*, La Paz 1999.

¹² Alcides Arguedas desarrolla sus principales planteamientos en torno a la falta de iniciativa, la estrechez de calidad moral y criollismo deformante en el capítulo II “Psicología de la raza indígena” y en el capítulo III “Psicología de la raza mestiza”. *Ibid.*, 31- 81.

¹³ *Ibid.*, 130.

Wara (1904) y *Raza de bronce* (1919) visibilizó el maltrato a los indígenas y abrió un debate en torno a las leyes indígenas. De esta manera, desde la faceta literaria y ensayística, Arguedas señala la existencia de profundos problemas de discriminación y racismo contra el indígena.

1.2. Pensar Bolivia desde el lente de Carlos Montenegro: El Proyecto de Estado Nación sobre el molde mestizo

En 1943 aparece el ensayo *Nacionalismo y coloniaje* de Carlos Montenegro (1903-1953), periodo histórico marcado por las consecuencias de la pérdida de la Guerra del Chaco (1932-1935). Desde la perspectiva de Montenegro, Bolivia aún no existe como Nación. Sin embargo, se propone en *Nacionalismo y coloniaje* “restablecer la verdad del devenir boliviano”¹⁴. Montenegro reflexiona sobre la realidad boliviana desde su dimensión histórica. En su obra critica la forma de hacer historiografía en Bolivia, pues ella está caracterizada por la existencia de un pensar y sentir antiboliviano.

A nivel filosófico, Montenegro utiliza las categorías *nación* y *coloniaje* desde una lógica maniquea. Es decir, reduce la explicación de la realidad a dos principios opuestos. En esta línea, divide la sociedad boliviana en dos polos irreconciliables que representan el bien y el mal. Por una parte, está *la Nación*, asociada a la *bolivianidad*, compuesta por el pueblo, integrada por los diversos sectores explotados y marginados de Bolivia, tales como los campesinos, obreros y clase media; en cambio, *coloniaje* es asociado a *antinación* y a *antibolivianidad*, compuesta por la rosca minera y las oligarquías terratenientes

¹⁴ C. MONTENEGRO, *Nacionalismo y coloniaje*, La Paz 2003, 13.

preocupadas por los intereses foráneos. En el último capítulo de su obra, Montenegro muestra el despertar de la conciencia nacional como ansia de superación afirmativa, que podría describirse como aquel proyecto que no está, sin embargo, se tiene que construir bajo el formato mestizo. El trabajo conceptual de Montenegro contribuyó a establecer las tesis básicas del discurso del Nacionalismo revolucionario que influyó poderosamente en la Revolución de 1952 en Bolivia.

La Revolución Nacional de 1952 permitió construir en Bolivia el Estado-Nación y con el Código de Educación de 1955, el discurso del nacionalismo promovió la formación de un tipo de hombre boliviano bajo el molde de lo mestizo. El modelo de educación de este periodo no apostó a eliminar al indio, pero tampoco lo consideró como pieza central del proyecto político; su apuesta fue *asimilarlo* al proyecto nacional. Es decir, el objetivo final de la educación boliviana era hacer del campesino un eficiente trabajador del campo con la posibilidad de hacer de este un mestizo.

1.3. Pensar Bolivia desde el lente de Franz Tamayo y Fausto Reinaga: El proyecto social indio a espaldas de occidente

En esta perspectiva se examinan a dos pensadores. Por una parte, Franz Tamayo y por otra Fausto Reinaga. Para ambos pensadores el indio representa el sujeto y protagonista de la nación; sin embargo, debe subrayarse que existen diferencias cualitativas entre estos dos autores. Reinaga es crítico de Tamayo.

Franz Tamayo (1879-1956), reconocido poeta, escritor y político consideraba –en el tiempo de Arguedas– que la raíz del

problema boliviano no es nuestra condición antropológica sino, por el contrario, ella es nuestra solución. A sus ojos, Bolivia es una nación naciente, y consideraba fundamental estudiar el alma de nuestra raza. En su libro *Creación de la pedagogía nacional*, publicado en 1910, busca reflexionar el problema de fondo que a sus ojos puede formularse en los siguientes términos: ¿Cómo formar el carácter nacional en Bolivia a partir de la vitalidad de nuestra raza?

Mientras Arguedas se apoyó en el positivismo y el darwinismo social para leer la realidad boliviana, Franz Tamayo utilizó el lente teórico del vitalismo y romanticismo alemán. Se inspira en Schopenhauer, Nietzsche, Kant, Fichte, Goethe. Para él, nuestra primera tarea es mirar detenidamente nuestra raza, estudiar nuestras virtudes y fuerza, sus potencialidades y mecanismos para superar los vicios¹⁵. De esta manera, la pedagogía propuesta por Tamayo apunta a un fondo moral, busca forjar el carácter y la voluntad.

Por su parte, Fausto Reinaga (1906-1994), pensador que se presenta a sí mismo como indio, publica en 1970 el libro *Revolución India*, y allí sostiene que el problema de lo nacional no ha sido resuelto en Bolivia. Mientras Carlos Montenegro y los intelectuales nacionalistas sostienen que la revolución de 1952 permitió constituir en Bolivia el Estado Nación. Por el contrario, a juicio de Fausto Reinaga, “el cholaje desde 1825 hasta 1970 no ha hecho de Bolivia una nación, ni siquiera ha llegado a plantearse teóricamente el Problema nacional”¹⁶. Desde su perspectiva, las revoluciones mestizas, sean estas del

¹⁵ Cf. F. TAMAYO, *La creación de la Pedagogía Nacional*, La Paz 1994.

¹⁶ F. REINAGA, *La revolución india*, La Paz 2010, 163.

pasado, como la revolución de 1952, u otras en el futuro, están destinadas a su fracaso. La raíz de su inviabilidad se encuentra en no colocar al indio como sujeto de ese proceso.

A los ojos de Reinaga, el problema de lo nacional no ha sido resuelto, primero porque no se ha preguntado siquiera si Bolivia es una nación. Segundo, porque en Bolivia hay dos Bolivias. Una mestiza europeizada y otra Bolivia autóctona¹⁷. Tercero, el pueblo indio es un pueblo oprimido. A través de la revisión de la historia boliviana, Reinaga visibiliza la situación de racismo que ha padecido el indio, adquiriendo en el país proporciones monstruosas. Se pregunta, “si este es el trato que el cholaje blanco-mestizo da al indio, ¿por qué de un momento a otro ha de ser el indio «su» HERMANO CAMPESINO?”¹⁸. Para Reinaga no es posible que esa *fobia racial* ha de transformarse en amor fraternal. “Para el cholaje hoy como ayer –dice– no somos otra cosa que «indio bruto»”¹⁹. Así descrito, el problema del indio no es asunto de asimilación o integración a la sociedad *blanca, civilizada*; el problema del indio es para Reinaga el problema de su LIBERACIÓN”²⁰.

A nivel filosófico, Reinaga usa por una parte un enfoque dialéctico y, por otra, una estructura vitalista. Desde su interpretación dialéctica, identifica una tensión irreconciliable entre dos polos. Por una parte el polo proveniente de Occidente, y por otra el polo de lo indio. A sus ojos, Occidente representa el polo negativo. En sus palabras, “todo lo que llega de Occidente

¹⁷ Cf. F. REINAGA, *La Revolución India*, 174.

¹⁸ *Ibid.*, 51.

¹⁹ *Ibid.*, 54.

²⁰ *Ibid.*, 55.

es veneno y explotación para Latinoamérica”²¹. En cambio, el polo de lo autóctono y de lo indio representa el polo positivo. En sus palabras, “nuestra naturaleza humana es distinta de la naturaleza humana de las fieras blancas. Nosotros forjamos un hombre que no sabía mentir, no sabía robar, no sabía explotar [...] En tanto que Europa era y es todo lo contrario. La mentira, el robo, la explotación, el asesinato y el odio, no solo que son fundamento de la moral social e individual, sino la esencia misma, la razón misma de la existencia de la naturaleza blanca”²².

En su estructura vitalista, Reinaga muestra el rol protagónico que jugó el indio a lo largo de la historia para forjar su liberación, desde la revolución india de 1780 hasta la revolución de 1952. A sus ojos, sin la revolución india de 1780 no se puede concebir ni siquiera imaginar la historia del siglo XIX²³.

En el libro *Revolución India*, Reinaga busca “reafirmar la moral imbatible de nuestros antepasados nativos y efectuar la Revolución India, que es alcanzar el reino de la abundancia por el camino del gobierno comunal, ético y cósmico”²⁴. Para él, el futuro de la humanidad se encuentra en el ser comunitario, idéntico al de nuestras antiguas comunidades indígenas. A sus ojos, este socialismo se distancia de las teorías socialistas occidentales. Así planteada, la Revolución India será “la resurrección de la conciencia, del sentimiento y de la voluntad del hombre nativo autóctono”²⁵. La Revolución India será

²¹ *Ibid.*, 20.

²² *Ibid.*, 91-92.

²³ Cf. *ibid.*, 96.

²⁴ *Ibid.*, 15-16.

²⁵ *Ibid.*, 76.

“la sustitución de la naturaleza humana de occidente por la naturaleza humana del inkanato”²⁶. La Revolución India antes que nada será una “Revolución de conciencias”²⁷.

Reinaga cae en una visión romantizada del indio, como una entidad metafísica buena en sí misma, y el indianismo que defiende se constituye en un antioccidentalismo. Un problema muy delicado que se extrae de los planteamientos de Reinaga es que no es posible pasar de una fobia racial a un amor fraternal. Conforme lo expuesto, da la impresión de que la tensión y la confrontación son irresolubles.

1.4. Pensar Bolivia desde el lente de René Zavaleta Mercado y Luis Tapia. Bolivia como condición multisocietal

Entre la década de los años ‘80 del siglo XX hasta el 2000, surgen intelectuales preocupados por explicar el tipo de diversidad que posee Bolivia. Aquí se hace referencia a René Zavaleta Mercado y Luis Tapia.

La noción *condición multisocietal* es una categoría conceptual presentada por Luis Tapia (nacido en 1960), que describe y explica el tipo de complejidad y diversidad estructural que posee Bolivia. Ella se inspira y da continuidad a una línea de pensamiento social boliviano que se inicia con el aporte teórico del pensamiento de René Zavaleta Mercado, particularmente, con su noción de *formación social abigarrada*.

René Zavaleta Mercado (1937-1984) es considerado uno de los pensadores más destacados del pensamiento social boliviano de la segunda mitad del siglo XX. Su pensamiento

²⁶ Cf. *ibid.*, 91; 443.

²⁷ *Ibid.*, 71.

estuvo marcado por la intención de comprender la dinámica de las *multitudes* en la historia y escena política boliviana. Sus conceptos de *abigarramiento*, *crisis*, *democracia* y *poder* ofrecen una lectura de la acción popular en la historia y en el escenario político de Bolivia del siglo XX²⁸.

La pregunta que busca responder René Zavaleta Mercado es ¿por qué Bolivia es como es? Zavaleta, al observar la sociedad boliviana desde su dimensión histórica, económica y cultural, reconoce que se encuentra frente a un tipo de complejidad que requiere ser comprendida y explicada. La categoría que utiliza para pensar Bolivia es *formación social abigarrada*. Ella describe y explica la estructuración de países como Bolivia que se forman a partir de la dominación colonial y el capitalismo.

La palabra *abigarrado* en lengua española es un adjetivo que proviene del verbo abigarrar, que denota “Dar o poner a algo varios colores mal combinados”, de allí abigarrado significa “de varios colores, mal combinados. Heterogéneo, reunido sin concierto”²⁹. De esta manera, abigarramiento significa que coexisten o se juntan muchos colores unos al lado de otros, pero no se fusionan produciendo otro solo tono o color nuevo y único.

²⁸ Zavaleta pensaba que “una sociedad que carece de capacidad de autoconocimiento, que no tiene los datos más pobres de base como para describirse, con relación a su propio ojo teórico esta sociedad se vuelve un noumenon”. Cf. L. ANTEZANA, “La crisis como método en René Zavaleta Mercado”, en *Ecuador Debate* 77 (2009) 107-124; véase R. ZAVALA MERCADO, *Lo nacional-popular en Bolivia*, México 1986. Luis. H. Antezana ha demostrado la existencia de una teoría local de conocimiento en el pensamiento zavaletiano: véase L. H. ANTEZANA, *La diversidad social en Zavaleta Mercado*, La Paz 1991. Ahora bien, para tener una explicación global de su pensamiento, véase Luis Tapia, *La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta*, La Paz 2002.

²⁹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, actualización 2021, en <https://dle.rae.es/abigarrar> (fecha de consulta 23.02.2022).

René Zavaleta Mercado significa la noción de abigarramiento como la “condición de sobreposición de diversos tipos de sociedad que coexisten de manera desarticulada, estableciendo relaciones de dominación y distorsión de una sobre otras”³⁰, es decir, “el abigarramiento es la desarticulación y densa coexistencia de diversas estructuras productivas, sociales y políticas, así como diferentes concepciones de mundo”³¹.

René Zavaleta señala que en Bolivia no existen solo relaciones sociales de una sola civilización, sino, por el contrario, de dos civilizaciones, que las describe como *la civilización agraria* y *la civilización moderna capitalista*. Él las ha descrito, de manera general, en los siguientes términos:

Por un lado está el tipo de civilización agraria, que se caracteriza porque las relaciones sociales son una respuesta a la adaptación de las comunidades humanas a la naturaleza y su ritmo, es decir, que la civilización agraria, por lo general, va acompañada de concepciones cíclicas del tiempo y el movimiento de la sociedad sigue el tiempo de la naturaleza. Otro tipo de sociedad corresponde a la civilización moderna que se caracteriza por la ruptura de la concepción cíclica del tiempo, hacia concepciones progresistas, lineales del movimiento social, transformación que es producida por los procesos de industrialización y, por lo tanto, la condición moderna o el tipo de sociedad moderna correspondiente a la histórica separación entre estado y sociedad civil, en la que el núcleo de la producción se organiza como modo de producción capitalista y, por otro lado, se da la concentración

³⁰ L. TAPIA, *La condición multisocietal: multiculturalidad, pluralismo, modernidad*, La Paz 2002, 10.

³¹ L. TAPIA, *La condición multisocietal*, 59.

del poder político en el Estado. Esta condición de separación necesita de mediaciones que, por lo general, se han organizado a través de sistemas de representación. Estas son diferencias cualitativas de diferentes modos de articular totalidades sociales y no así diferencias territoriales³².

Debe aclararse que no se entienden los regímenes civilizatorios desde una perspectiva esencialista, es decir que estos se mantengan independientes sin contacto con los otros; por el contrario, se concibe desde un enfoque dinámico, en el sentido que estos regímenes civilizatorios en la realidad interactúan, se fusionan o combinan y se desarrollan. No quepa duda de que la realidad es mucho más compleja y que los marcos teóricos no pueden explicar la totalidad de esa realidad; pero es innegable la necesidad de marcos teóricos y categorías conceptuales que nos permitan aproximarnos más a la comprensión de la compleja realidad.

Ahora bien, siguiendo a René Zavaleta Mercado, se hace necesario ampliar las características fundamentales del régimen civilizatorio agrario en Bolivia. Se entiende como civilización agraria a aquellas comunidades humanas que han establecido relaciones sociales, actividades y estructurado instituciones para satisfacer sus necesidades de subsistencia, acordes a la adaptación a la naturaleza y su ritmo. Así descrito, la caracterización de civilización se apoya en tres componentes, a saber, su *cosmovisión*, formas de *organización política* y su forma de *estructuración productiva o económica*.

René Zavaleta Mercado describe la noción de *formación social abigarrada* en *Las masas en noviembre*, aparecido en 1983:

³² Citado en L. TAPIA, *La invención del núcleo común: ciudadanía y gobierno multicultural*, La Paz 2006, 30-31.

Si se dice que Bolivia es una formación social abigarrada es porque en ella no sólo se han superpuesto las épocas económicas (las de uso taxonómico común) sin combinarse demasiado, como si el feudalismo perteneciera a una cultura y el capitalismo a otra y ocurrieran sin embargo en el mismo escenario o como si hubiera un país en el feudalismo y otro en el capitalismo, superpuestos y no combinados sino en poco³³.

De esta manera, la noción de *abigarramiento* significa una “condición de sobreposición de diversos tipos de sociedad que coexisten de manera desarticulada, estableciendo relaciones de dominación y distorsión de una sobre otras”³⁴, es decir, “el abigarramiento es la desarticulación y densa coexistencia de diversas estructuras productivas, sociales y políticas, así como diferentes concepciones de mundo”³⁵.

Aquí se hace necesario plantear algunas preguntas que permitan comprender con mayor precisión la noción de *abigarramiento social*, tales como: ¿por qué y cómo se ha generado esta condición de sobreposición entre diferentes tipos de sociedad?, ¿por qué se dice que el abigarramiento establece relaciones de dominación y distorsión de una sobre otras?

Primero debe afirmarse que Zavaleta construye un esquema interpretativo que le permitió abordar la falta de articulación de los modos de producción y formas de organización política en sociedades como la boliviana. Para su abordaje teórico se apoya sobre la noción de formación económico social proveniente del marxismo, particularmente en los trabajos de Emilio Sereni³⁶.

³³ R. ZAVALA MERCADO, *Las masas en noviembre*, La Paz 1983, 17.

³⁴ L. TAPIA, *La condición multisocietal*, 10.

³⁵ *Ibid.*, 59.

³⁶ Véase L. TAPIA, *La invención del núcleo común*, 307-311.

Luis Tapia da continuidad al esquema interpretativo, mostrando que toda sociedad está conformada por principios organizativos. Al respecto dice: “Trabajo con la idea marxista de que generalmente el principio organizativo está constituido por las relaciones sociales de producción. Dado que ninguna sociedad es solo su principio organizativo, la forma de la sociedad depende o resulta del proceso de comprensión de todas las relaciones y procesos sociales”³⁷.

El planteamiento de Tapia para explicar la falta de articulación de los modos de producción y formas políticas, por decirlo de una forma, está en la cualidad de los principios organizativos. Al respecto dice:

Mientras exista mayor homogeneidad entre la cualidad del principio organizativo y las otras relaciones configurantes de una sociedad, la forma de ésta tiende a ser más regular y estable, con formas de experiencias y sentido más compatibles y compartidos.

En la medida que la composición sea más heterogénea, la forma de la sociedad se vuelve más irregular e inestable, a la vez que se torna más polisémica. La heterogeneidad puede provenir de la existencia de varios principios organizativos con o sin predominio de uno de ellos, o de la experiencia de un principio organizativo único en torno al cual se articulan relaciones provenientes de otro horizonte civilizatorio³⁸.

A partir del esquema interpretativo de René Zavaleta y Luis Tapia, *el carácter abigarrado*, entendido aquí en su primera nota

³⁷ L. TAPIA, *La condición multisocietal*, 57

³⁸ *Ibid.*, 57

como *condición de sobreposición de diversos tipos de sociedad*, emerge como efecto del colonialismo. Al respecto se afirma:

El colonialismo ibero en particular no desorganiza ni sustituye las estructuras sociales básicas, no desorganiza ni sustituye el principio organizativo de las sociedades conquistadas. Desorganiza y subalterniza lo que se podría llamar el momento sintético de la formación social que es su gobierno político. Esta permanencia o no sustitución de los principios de organización de las sociedades locales y las civilizaciones del continente es la principal característica del abigarramiento social y de la ambigüedad morfológica.

El descabezamiento político producido por el colonialismo no hace desaparecer las estructuras tradicionales de autoridad, las subordina haciéndolas trabajar parcialmente para el poder colonial, sobre todo en las cadenas de poder que organizan el trabajo tributario³⁹.

La explicación del esquema interpretativo de los autores citados muestra que *el abigarramiento social* se produce cuando no hay sustitución de principios organizativos sino simplemente sobreposición; este fenómeno se ha formado como resultado de *la colonización*. Tapia afirma al respecto: “Allá donde los colonizadores conquistaron pueblos que eran ya una civilización agraria más o menos compleja, la sociedad conquistadora no tenía un principio de organización sustituto. Por eso la colonia española fue más dominio político que transformación social y económica. La colonia tiene la forma de una gran formación tributaria”⁴⁰. Es decir, la colonización española no eliminó a

³⁹ *Ibid.*, 64-65.

⁴⁰ Cf. *ibid.*, 65.

los aborígenes, ni tampoco eliminó los modos de producción comunitaria, por el contrario, las mantuvo y las redireccionó a la metrópoli.

Sobre esta base teórica, el pensador Luis Tapia escribe un libro en el año 2002 titulado *La condición multicultural*. En este ensayo explica cómo se ha originado la diversidad estructural que poseen países como Bolivia, resultado de su historia colonial y republicana. Lo multisocietal denota que Bolivia posee no solo una diversidad de grupos étnicos, sino que existe también una densa coexistencia de diversas estructuras productivas, sociales y políticas, así como diferentes concepciones de mundo que coexisten de forma yuxtapuesta.

El aporte de René Zavaleta Mercado y Luis Tapia fue pensar el tipo de diversidad que posee Bolivia y diferenciarla de otros modelos de diversidad cultural, como es el caso del multiculturalismo. Mientras *la sociedad multicultural* denota la existencia y convivencia de diferentes culturas, que poseen diferentes lenguas, creencias y tradiciones, al interior de las sociedades democráticas liberales, compuestas por unas minorías nacionales y étnicas y por unas mayorías culturales que poseen el poder. Concepto que describe realidades de países como Canadá, Estados Unidos y Australia⁴¹. En cambio, Bolivia como país con condición multisocietal posee otro tipo de diversidad cultural. Su diversidad existente es de carácter estructural, es decir, se refiere no solo a la existencia de grupos étnicos y naciones, sino que en ella coexisten dos sociedades sobrepuestas, que responden a diferentes tipos de civilización,

⁴¹ Cf. W. KYMLICKA, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona 1996; también consulte W. KYMLICKA, *La política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Barcelona 2003.

una agraria y la otra moderna capitalista. La categoría *condición multisocietal* se presenta como una categoría útil para explicar, por una parte, cómo se origina la diversidad estructural que posee Bolivia y, por otra, contribuye a mostrar la relación existente entre la exclusión social y la discriminación racial entre los denominados indígenas y mestizos.

2. Balance

En este apartado formularemos cuatro proposiciones en relación a la reflexión filosófica hallada en los seis intelectuales bolivianos abordados.

2.1. Primera proposición

A lo largo del siglo XX, es decir, a principios, mediados y fines del siglo XX, se ha encontrado intelectuales preocupados por pensar Bolivia. En sus ensayos se detecta una preocupación por comprender qué es Bolivia. El dato interesante se encuentra en los lentes teóricos utilizados para interpretar y explicar la realidad boliviana. Aquí se detecta tres marcos filosóficos que van a jugar un rol importante en la interpretación de la realidad boliviana durante el siglo XX, ellos son: el darwinismo social, el marxismo tercermundista y el vitalismo.

El estado liberal utilizó el lente categorial del darwinismo social a lo largo de las primeras décadas del siglo XX en Bolivia para abordar el *problema indio*. El núcleo del darwinismo social está no solo en sustentar la *lucha por la existencia y supervivencia del más apto*, sino –sobre todo– en pretender acuñar que la existencia de ciertas desigualdades sociales parezcan justificadas por la naturaleza. Las categorías que utiliza el darwinismo social son *raza* y *racismo*, categorías

por cierto vigentes hasta hoy, tanto en el discurso social como político boliviano.

El segundo marco filosófico que va a tener un gran protagonismo a la hora de interpretar la realidad boliviana es el marxismo tercermundista, sea este en su interpretación socialista, nacionalista o indianista. Guillermo Lora sintetiza esta idea en los siguientes términos: después de los años cuarenta del siglo XX, “el método marxista se soldó con la acción creadora de los explotados, lo que permitió vitalizar el árbol reseco de la teoría. Lentamente, a través de tremendas luchas ideológicas, fue elaborándose la teoría de la revolución, lo que con propiedad puede considerarse como marxismo boliviano”⁴², subrayando así el carácter de instrumento revolucionario de los explotados. Desde una perspectiva amplia, H. C. F. Mansilla señala que el marxismo tercermundista

se concentró en dos aspectos: (1) el establecimiento de una ideología de modernización acelerada, al servicio de un Estado altamente centralizado y bajo la atmósfera rutinaria de autoritarismo, y (2) la propagación de una estrategia para movilizar a los estratos subalternos que parecían corresponder al proletariado concebido por la filosofía marxista, estrategia adornada con elementos socialistas y nacionalistas⁴³.

Ahora bien, una mirada panorámica nos permite detectar que tanto Carlos Montenegro como Fausto Reinaga utilizan categorías del marxismo tercermundistas, apelando a explotación y lucha de clases, representadas en el discurso del nacionalismo

⁴² G. LORA, “El marxismo en Bolivia” (10.02.2011), en <https://www.marxists.org/espanol/lora/1985/ene00.htm> (fecha de consulta: 20.04.2022)

⁴³ H.C.F. MANSILLA, “El marxismo tercermundista y la ideología de la modernización acelerada: el aporte de René Zavaleta Mercado a la formación de un marxismo autónomo”, en *Revista de investigaciones políticas y sociológicas* 2 (2015) 193.

revolucionario en la tensión irreconciliable entre *nación* y *antinación*, o en el caso de Fausto Reinaga que apunta desde su indianismo a un proceso revolucionario de los indios en pro de su liberación.

2.2. Segunda proposición

Los pensadores abordados contribuyen a identificar en su diagnóstico facetas de una realidad compleja que requiere ser transformada, así en sus ensayos identifican temas y problemas que aparecen con diferentes grados de intensidad a lo largo del siglo XX. Entre los principales podemos citar: i) El problema de la identidad nacional; ii) el problema del indio, iii) el problema del racismo y iv) el problema de la sociedad boliviana como condición multisocietal.

2.3. Tercera proposición

La interpretación del ser y deber ser de lo boliviano y lo nacional ha sido presentado en una constante lucha de contrarios, simbolizados por dos polos irreconciliables, *nación* vs. *antinación*; lo nativo vs. occidental; indígena vs. mestizo. Así presentado en términos de perspectiva, las relaciones humanas parecen ingresar a una relación amigo/enemigo, donde la construcción de las identidades particulares, es decir, las identidades culturales, étnicas y sociales, se van configurando por oposición y negación respecto al otro, fortaleciendo así los procesos de atomización.

2.4. Cuarta proposición

Los pensadores estudiados hilvanan ideas en relación a la formulación de tres tipos de proyectos societales, que a ojos de Leopoldo Zea no logran articular aún pasado, presente y futuro. El

primero se encuentra en Pueblo Enfermo; su idea de sociedad se apoya en los ideales del progreso y desarrollo, pero su concreción sería posible solo extirpando la causa de la enfermedad, atribuida en el caso boliviano al componente moral y antropológico. Esto significa que ni los indios y mestizos tienen lugar en ese imaginario social. El segundo proyecto de sociedad fue impulsado por el Nacionalismo. Este mira también los ideales de la sociedad moderna, pero a diferencia de Arguedas, se construye bajo el sujeto mestizo: aquí el indio es asimilado al proyecto del Estado-Nación. El tercer proyecto de sociedad es propuesto por Reinaga, quien coloca en el centro al indio. Su proyecto tiene por principal objetivo mirar al pasado, pero cortando con el futuro y con occidente. De esta manera, el proyecto societal en Bolivia parece ser un proyecto inconcluso, pues se erige la sociedad sobre un actor y no sobre todos los actores. Dependiendo al enfoque en el que se apoye, se tiene una mirada fragmentada y fracturada entre pasado, presente y futuro.

Conclusiones

- El filosofar se presenta como un modo de pensar que interpela críticamente por aquellas cuestiones radicales que afectan el sentido de la vida y del hombre. Filosofar desde Bolivia no consiste en un mero pensar abstractamente el pensamiento, sino pensar la realidad boliviana desde el pensamiento propio o ajeno. La categoría *desde* enfatiza los temas y problemas propios que problematizan a los bolivianos como miembros de una comunidad, su relación con la naturaleza, su visión antropológica y el establecimiento de proyectos societales.
- A lo largo del siglo XX, encontramos pensadores interesados por comprender ¿quiénes somos los bolivianos? y ¿por qué Bolivia es cómo es?

- La revisión de los principales ensayos de seis pensadores bolivianos permitió identificar supuestos teóricos a partir de los cuales se examinan y proponen proyectos societales.
- Se ha constatado que a lo largo del siglo XX tres marcos filosóficos han jugado un rol importante a la hora de interpretar la realidad boliviana en los seis pensadores estudiados, ellas son el darwinismo social, el marxismo tercermundista y el vitalismo.
- Se han identificado tres proyectos que se han formulado a lo largo del siglo XX. El sueño del proyecto civilizatorio a espaldas de nuestro pasado; el proyecto del Estado-Nación bajo el molde mestizo y el proyecto indio a espaldas de occidente. Cada uno de estos proyectos se contraponen entre sí. Mientras el proyecto social del Estado Nación buscó promover la formación del hombre boliviano como mestizo, el proyecto indianista busca construir la nación bajo la raza india.
- Pensar Bolivia como condición multisocietal permite explicar, por una parte, cómo se origina la diversidad estructural que posee Bolivia y, por otra, contribuye a mostrar la relación existente entre la exclusión social y la discriminación racial entre los denominados indígenas y mestizos.
- Para finalizar, uno de los principales desafíos que se presenta a Bolivia es reconocer la existencia de un conjunto de problemas históricos, estructurales, socioculturales y éticopolíticos que no pueden ser resueltos bajo la lógica amigo/enemigo. Para abordar estos complejos problemas es necesario crear espacios de investigación en el área de las

ciencias humanas y las ciencias sociales con la finalidad de profundizar el conocimiento de la realidad boliviana y fundamentar modelos para promover relaciones de reconocimiento positivo entre miembros de una comunidad política. Ello exige ética y socialmente reducir las asimetrías sociales y superar las relaciones de racismo.

- Pensar Bolivia desde su base sociológica, cultural e histórica requiere avanzar en construir no solo instituciones democráticas solidas sino también de una cultura democrática inclusiva para que todos los ciudadanos, para que independientemente de sus identidades sociales y culturales, se sientan y participen como miembros de esta comunidad política.

Bibliografía

ANTEZANA Luis H., *La diversidad social en Zavaleta Mercado*, CEBEM, La Paz 1991.

ANTEZANA Luis H., “La crisis como método en René Zavaleta Mercado”, en *Ecuador Debate* 77 (2009) 107-124.

ARISTÓTELES, *La metafísica*, Gredos, Madrid 1994.

ARGUEDAS Alcides, *Pueblo enfermo*, Juventud, La Paz 1999.

DEMELAS Marie Danielle, “Darwinismo a la criolla: el darwinismo social en Bolivia, 1880-1910” (1.02.1981), en http://www.aportescriticos.com.ar/es/travauxenligne.php?_cv=2. (fecha de consulta: 15.03.2022)

MAYORGA Fernando, *El discurso del nacionalismo revolucionario*, CIDRE, Cochabamba 1985.

FRANCOVICH Guillermo, *La filosofía en Bolivia*, Juventud, La Paz 1966.

FRANCOVICH Guillermo, *El pensamiento boliviano del siglo XX*, FCE, México, 1956.

GIL Mauricio, “El campo intelectual boliviano en la época liberal”, en *Temas Sociales* 33 (2013) 37-56.

KYMLICKA Will, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Paidós, Barcelona 1996.

KYMLICKA Will, *La política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Paidós, Barcelona 2003.

MANSILLA H.C.F, “El marxismo tercermundista y la ideología de la modernización acelerada: el aporte de René Zavaleta Mercado a la formación de un marxismo autónomo”, en *Revista de investigaciones políticas y sociológicas* 2 (2015) 193.

MANSILLA H.C.F, “Apuntes críticos sobre la filosofía política en Bolivia”, en *Revista Ciencia y Cultura* 39 (2017) 123–144.

MONTENEGRO Carlos, *Nacionalismo y coloniaje*, Juventud, La Paz 2003.

LOAYZA Rafael, *Halajtayata: racismo y etnicidad en Bolivia*, Fundación Konrad Adenauer, La Paz 2010.

LORA, Guillermo, “El marxismo en Bolivia” (10.02.2011), en <https://www.marxists.org/espanol/lora/1985/ene00.htm> (fecha de consulta: 20.04.2022)

REINAGA Fausto, *La revolución india*, MINKA, La Paz 2010.

REINAGA Fausto, *El pensamiento amáutico*, Partido Indio de Bolivia, La Paz 1978.

TAPIA Luis, *La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta*, Muela del Diablo/CIDES-UMSA, La Paz 2002.

TAPIA Luis, *La condición multisocietal: multiculturalidad, pluralismo, modernidad*, Muela del Diablo, La Paz 2002.

TAPIA Luis, *La invención del núcleo común: ciudadanía y gobierno multicultural*, Muela del Diablo, La Paz 2006.

TAMAYO Franz, *Creación de la pedagogía nacional*, América, La Paz 1994.

PLATÓN, “Teeteto”, en *Diálogos V: Parménides – Teeteto – Sofista – Político*, Gredos, Madrid 1988, 137-318.

ZAVALETA MERCADO René, *Las masas en noviembre*, Juventud, La Paz 1983.

ZAVALETA MERCADO René, *Lo nacional-popular en Bolivia, Siglo XXI*, México 1986.

ZEA Leopoldo, *El pensamiento latinoamericano*, Ariel, Barcelona 1976.

ZEA Leopoldo, *La filosofía de la historia americana*, FCE, México 1978.